

José G. Granadillo V.

Aproximación a Etemenanki



Desescultura. Editor

Foto de arriba: Restos del Etemenanki (Babylonia) Iraq

Fuente: Google earth

Web:

Jose-granadillo.artelista.com

Desesculturas.blogspot.com

Primera edición digital: 2013

Segunda edición digital editada y corregida: 2014

Desescultura. Editor



INFO ABOUT RIGHTS



1 401049 755590
www.safecreative.org/work

Prólogo

Cuatro relatos disímiles entre sí. El caso Storms –primera parte- repite la trama detectivesca empero, con trazos de terror. El segundo (La otra, su capacidad) es una metáfora fácil de descifrar, el tercero (El lector de Numa Pompilio) se publicó en julio de 2013 e intenta una alegoría al uso de internet, y el último (Aproximación a Etemenanki) es un pretensioso y fugaz ensayo que ahonda el sueño de un virtual bibliotecario: El encuentro entre Alejandro de Macedonia y un Ziqurratu de Babilonia.

El caso Storms

Al ocurrir los hechos aquella tarde de octubre de 1945 casi paralelamente se gesta un golpe de estado en Venezuela, y seis meses antes Hitler se suicida junto a Eva Braun en su bunker. Por estos otros hechos coligados de una u otra manera a la postrimería de la guerra, el caso Storms solo ocuparía una minuta en la penúltima página de un periódico de provincia en Venezuela, pasando al olvido.

Al fallecer Edvard Storms le sigue tres horas después su consorte Liria Lemont. El cuerpo de Storms fue hallado dos horas a posteriori del segundo óbito, ambos fallecieron por una obstrucción intestinal. Esto fue lo concluido al analizar las experticias y realizadas las autopsias empero, en ciernes hubo ambigüedad verbigracia: Los investigadores al constreñir el ingreso se encontraron con un escenario digno de un films de Alfred Hitchcock: A Liria Lemont tácitamente la habían colocado semisentada en un altar rodeado de velas de alta duración que tétricamente continuaban encendidas. Sujetaba con ambas manos una orquídea morada de su jardín. En principio a los detectives les pareció un crimen pasional gestado por un maniático. Figuradamente el ejecutor fue escrupuloso en la apariencia de Liria Lemont pareciendo ésta solo descansar, a punto de despertarse. Las constreñidas puertas conservaban las llaves en sus cerraduras dando a entender que nadie –luego de consumados los hechos- había podido entrar ni salir. Indagaciones ulteriores revelarían que la indumentaria usada por Liria Lemont –incluyendo las joyas- era la misma que llevó en su primer enlace –Edvard Storms fue el segundo-. Todo lo anterior se puso en tela de juicio al dar con una habitación disimulada en el sótano donde se encontraba Edvard Storms. A los detectives les

pareció tan normal verlo sentado con las piernas cruzadas, pareciendo observarles inmutablemente que acto seguido lo encañonaron empero, titubearon al parecerles familiar la escrupulosa apariencia: Calcando la moda de las clases pudientes del XIX retratando finados en actitudes alegres y usuales. Edvard Storms lucía un traje que armonizaba con la flor sostenida por su esposa, entre sus manos figuraba un códice, al parecer existente solo en fábulas y leyendas urbanas. Era un códice mutilado que contravenía la ley de Zipf y la Entropía: Cada parte faltante conservaba restos de un ininteligible texto que incluso torpemente acentuaron. Lo demás estaba en blanco, eran 338 páginas sin una letra o dibujo, exceptuando al índice donde se podía leer claramente en números romanos el original de páginas: MDCCXXXIII. Según los investigadores fuera de esta fantástica evidencia en el inmueble no se encontró otra pista relevante. Las causas de las muertes estaban claras empero, nadie pudo demostrar cómo sucedieron los hechos.

Al no haber familiares inmediatos y por tantos e inusitados imprevistos a los frustrados detectives les fue fácil diferir el caso. Por puro formulismo remiten una misiva a Alemania –región de Baden-Württemberg- donde habitaba la única hija: Liria (o Iliria) Storms Lemont (viuda de Storms) quien desde hacía años vivía junto a su familia en una casa de dos pisos con buhardilla y entramado de madera del siglo XVI, diagonal a Marktplatz –plaza del mercado- en Schiltach: Pueblo muy pintoresco atravesado por dos ríos -El Kinsig y el Schiltach- y ubicado en un valle en plena selva negra. Liria a despecho de la guerra mantuvo correspondencia con sus padres hasta el mes inmediatamente anterior al que ocurrieron los hechos empero, le fue imposible estar en la ceremonia que de manera fortuita asumieron los vecinos.

El tiempo transcurrió y los avatares de la guerra solo permitieron que Liria Storms llegara a Venezuela un año después. Lo primero que hizo fue contactar uno a uno a los vecinos para agradecerles, luego se dirige a las autoridades con la intención de conocer de primera mano cuál había sido el motivo del fallecimiento de sus progenitores. Las

autoridades le explicaron todo con lujo de detalles que incluyó algo inusual: La muestra de evidencias, pareciéndole familiar solo el vestido y las joyas. A despecho de los ensayados argumentos a Liria Storms no le parecieron del todo convincentes. Indignada contrata un abogado y logra -en medio de muchos inconvenientes- conseguir autorización para exhumarlos, arrojando similares datos a los precitados verbigracia: Al examinar los cuerpos notan que externamente permanecían incorruptos, asimismo comprobaron que en el examen interno de la primera autopsia abrieron plano a plano las tres cavidades corporales como lo establece el manual: Cabeza tórax y abdomen. Concordando en que los tubos digestivos conservaban una cantidad inusual de almidón producto de la descomposición de papeles que los obstruían y que eventualmente causaron las muertes.

La intrigante evidencia llama la atención de Liria Storms Lemont y la lleva a evocar una historia narrada por su madre sobre Jomas Letellier su primer esposo: Contaba Liria Lemont con dieciocho años en 1904 cuando conoce a Letellier, un buen prospecto recién llegado al pueblo y con aires de éxito. Temperamento que atrae a la joven Lemont concluyendo prematuramente en matrimonio ese año. La relación marchó bien un tiempo hasta una noche en que Liria Lemont encontró a Letellier narcotizado, sin ropas y con extraños símbolos en su cuerpo. Cuenta Liria Lemont que a partir de ese día su marido cambio para mal atizando una tormentosa relación que culminó en divorcio dos años después. Ulteriormente se enteraría que formaba parte de una secta satánica.

Entre los objetos que conservó Liria Lemont de aquella tormentosa relación estaban precisamente el vestido y las joyas que formaban parte de la evidencia. Todos daban por cerrado el caso empero, Liria Storms decidió investigar por su cuenta. El vestido y las joyas llevadas por su madre la conducen a la colonia Tovar una región Venezolano-Alemana donde se consumió el primer matrimonio. No fue difícil dar con los familiares de Jomas Letellier quienes fueron muy amables proporcionándole toda la información que requería. Liria Storms se decepciona al enterarse que Letellier había fallecido en extrañas

circunstancias hacía siete años. Lo raro fue que no pudieron determinar quién o quiénes habían perpetrado el crimen.

Cares Letellier quien se identificó como el hijo mayor de Jomas fue quien lo encontró, según su descripción, su padre apareció sentado con las piernas cruzadas en su cuarto, aparentando descansar, sujetaba con ambas manos un códice que resultó estar cuasi en blanco con la excepción del índice y 1050 hojas que habían sido mutiladas. Según narra el familiar dicho códice debió tener 1738 hojas porque así lo señalaban números romanos en su índice. La autopsia reveló que la muerte de Jomas Letellier se debió a una obstrucción intestinal. Al intentar hallar el códice no fue posible porque según los detectives: Había desaparecido de los archivos. A la escéptica Liria Storms le intrigó la historia empero, cavilaba algo más, la posibilidad de que una mente aviesa planeara los crímenes. Solo cuatro preguntas rondaban su mente.

- ¿Por qué la extraña similitud en los códices?
- ¿Era más de uno?
- ¿Qué tenía que ver un simple códice con tan dantescas escenas?
- ¿Qué beneficios se obtenían con las muertes?

El laberinto hace retroceder a Liria Storms llevándola al primer caso. Esta vez en compañía de Carles Letellier quien verifica sin disimular su asombro el increíble parecido del códice y la analogía en los casos. Liria Storms pensó que indagando el origen del códice daría con el o los culpables, así que retorna a la colonia en compañía de Carles Letellier quien decide brindarle apoyo. Las pesquisas los llevan al único que rindió declaración en el caso de Jomas Letellier: Un tal Pietro (o Piedro) Lexington: Irascible octogenario con una envidiable lucidez que había pertenecido a la secta no obstante, ante la insistencia de Liria Storms y conociendo al hijo mayor de Letellier

accede a conversar, delimitando el cuestionario a una sola pregunta. Esto puso nerviosa a Storms que debía hacer la pregunta adecuada.

- ¿Señor Lexington sabe algo del código que sujetaba con las manos Jomas Letellier? –inquieta nerviosa -

El anciano se esfuerza, respira hondamente y comienza a narrar los hechos con voz gutural:

- *Claro que me es familiar, pero no es un código cualquiera sino uno muy poderoso que de no haber controlado me hubiera matado como lo hizo con otros –prosigue luego de una breve pausa-. Logré controlarlo gracias a mi preparación, pero su padre -lo dice, al mismo tiempo que señala a Carles Letellier-. Lo sustrajo de mi casa sin mi consentimiento. No supe quién había sido hasta que me enteré de la muerte de Jomas. Ese código casi me deja en la ruina, lo obtuve por una alta cifra en 1937 de un señor que luego falleció misteriosamente y del que solo conocí su nombre: Mofer. Él me indicó que el código provenía de un enclave romano cuya ubicación desconocía, gracias a los contactos de un tal Storms. Eso es todo lo que sé. -Lexington se muestra molesto y continúa-. Todo esto lo saben las autoridades pero no le prestaron atención, piensan que deliro, hice todo lo posible por recuperarlo hasta que misteriosamente desapareció frente a sus propias narices.*

Al concluir el irascible anciano señala su reloj y conmina a la pareja a salir de su casa dándoles la espalda. A Liria Storms le cambia el semblante, estaba pálida, el laberinto la dirigía a Schiltach, no lo podía creer. El tal Storms no era otro que su difunto esposo: El joven arqueólogo Wilhelm Storms Vegas desaparecido misteriosamente en su última excavación en Pompeya concretamente, la casa del barquero Lucius Caecilius Lucundus. Sabiendo de memoria todo ya que jamás pudo dar ni siquiera con sus restos.

Continuará.....

La otra, su capacidad

Quienes suponen conocerla erran al pensar que la inspira solo la pasión si a priori excitados, se basan solo en sus orígenes griegos. Si bien Aristóteles (382 a.C. - 322 a.C.) la refería como urgida de compañía, y Galeno (130 d.C. – 200 d.C.) como enferma y dolida; a principios del XX Lipps (1851-1914) da otra connotación vinculándola al arte y la estética mientras que Schopenhauer (1788-1860) con la endósmosis y así, otros...

El hecho es que toparse con ella es complejo por estar -en la mayoría de los casos- en otro sitio además, al requerirla se requiere prudencia. Comentan que impone como meta pensar y sentir lo ajeno como si fuera propio aunque la tilden de importunada incluso, de indiscreta. La otra siempre anda y desanda con la cabeza erguida, mirando de frente. Unas veces parece somnolienta, otras entusiasta, es sincera de eso no dudan. Dicen que no mezcla ni impone hábitos, cediendo al que disiente. Quienes poco la tratan piensan que los tiene a menos no obstante, allí radica su fuerza: En el respeto y la determinación. Alegan que reúne por saber escuchar y poseer una visión más amplia promoviendo la unión en la diversidad al ser el común denominador, el problema y la solución. Donde el contrario es el maestro, y lo primero que enseña es indulgencia sin intuirlo del todo. Valor para proclamar, valor para hacer silencio, es su lema. No hay grupo humano que no la utilice en mayor o menor grado aunque sea ínfimo su número. Los antagonísticos optan por ser apáticos y abúlicos sobre todo en disputas territoriales donde es infrecuente notarla, prevaleciendo la ofensiva, la defensiva, el egoísmo. El personal médico, para médicos y maestros se benefician siendo tal vez los que mejor provecho han sacado. Caso

especial merecen los políticos y religiosos que anteponen ambiciones y creencias. No hay grupo humano que no haya sido hostigado por creer en ella, ni derramado sangre al resguardarla. La otra, cuando se le conoce estando alegre, eufórico o sintiendo pena que no sea ajena, siempre se cuenta con ella por ser toda empatía.

El lector de Numa Pompilio

La Auto Educación es, estoy convencido, el único tipo de educación que existe

Isaac Asimov (1920-1992)

Soy un lector del común, algunos me llaman navegante. Aclaro que a Numa Pompilio el piadoso, el amante de la paz del campo de Marte, no lo consigo a grandes rasgos salvo por chascarrillos. Consigo que fenece en sus ochenta y tantos años. Consigo que gobernó después del interregno por más de 40. Y agregó: Que se sintió sabino, rey y latino, y que fue un gran conocedor de la electricidad e hijo ejemplar. A Numa Pompilio solo lo describe Terin Net -que algunos erróneamente conocen como el explorador- en trozos de tiempo y en páginas sueltas, páginas tamaño carta salidas de una extraña Epsonip porque así lo dispone mi bolsillo. Desde que Terin Net trabó amistad conmigo -siempre a través de un cristal - Los camaradas de la cuadra -mis viejos amigos- pasaron a un segundo plano. Aunque no hablo de asuntos particulares, debo confesar que sufro de dolores en los huesos, en especial del tronco y las rodillas producto de malas postura y tensión. Usted navegante: Acomódese

No dudo de que Terin Net esté donde se le permita intercomunicarse. Algunos veteranos afirman haberlo(a) conocido por otros nombres. Yo en particular, por el pseudónimo Americano de Arpa empero, aclaro: Que hace mucho tiempo. Nombre parecido -aunque no guarde relación- al instrumento musical de cuerda pulsada, cuya vibración da colorido al segundo himno de Venezuela. Arpa Net asimismo me resuena, a veces sin clara nacionalidad. Aunque sé de memoria el año y lugar de nacimiento: Mediados de los sesenta en California alcanzando la madurez en los ochenta, fecha donde adopta su original

Gracias por visitar este Libro Electrónico

Puedes leer la versión completa de este libro electrónico en diferentes formatos:

- HTML(Gratis / Disponible a todos los usuarios)
- PDF / TXT(Disponible a miembros V.I.P. Los miembros con una membresía básica pueden acceder hasta 5 libros electrónicos en formato PDF/TXT durante el mes.)
- Epub y Mobipocket (Exclusivos para miembros V.I.P.)

Para descargar este libro completo, tan solo seleccione el formato deseado, abajo:

